

# La oportunidad perdida (y recuperable) de las renovables

● José María González Moya: La oportunidad perdida (y recuperable) de las renovables



Ver más en [www.energias-renovables.com](http://www.energias-renovables.com)

La oportunidad perdida (y recuperable) de las renovables

Energías Renovables

el periodismo de las energías limpias.

La oportunidad perdida (y recuperable) de las renovables

<https://www.energias-renovables.com/jose-maria-gonzalez-moya/la-oportunidad-perdida-y-recuperable-de-las-...>

José María González Moya

**Jueves, 14 mayo 2026**

En enero de 2025 publicamos el informe 'El momento de la electrificación: energía renovable para una economía competitiva'. La presentación en sociedad contó con la participación de Beatriz Corredor, presidenta de Redeia; Carmen Becerril, presidenta de OMIE; Marina Serrano, presidenta de AELEC; y empresas industriales. Os recomiendo la lectura del informe, de plena actualidad, porque el mensaje era claro y sigue vigente: las renovables nos proporcionan una electricidad no sólo autóctona y limpia, también competitiva en precio.

Menos de tres meses después de su presentación, el primer cero energético total de nuestra historia. No es un tema para hacer bromas, pero algún profesional del sector nos señaló la inoportuna coincidencia de defender la electrificación y tener al poco tiempo un apagón que afectó a toda la península.

Más allá de la desafortunada coincidencia, nada de lo que se presentó o debatió entonces ha perdido vigencia. España ha perdido una oportunidad increíble de acompasar su desarrollo industrial y la electrificación de su consumo fósil a la incorporación de potencia renovable.

Es cierto que se ha producido un claro desequilibrio entre las tecnologías, desequilibrio que están sufriendo los productores solares con unos precios capturados muy alejados de las previsiones de inversión. Pero no menos cierto es que la gran desviación entre lo planificado y lo realizado no proviene del lado de la oferta. La demanda, y ese gran conector entre ambos que son las redes, es lo que está fallando con mayor estrépito.

Como nuestro presidente, Santiago Gómez Ramos, destacó el mes pasado en el Balance Energético de 2025, hace más de una década la electricidad apenas superaba el 25% de la energía final y el petróleo superaba el 50% de dicha energía. ¿Qué tenemos hoy? No hace falta consultar las cifras, seguimos exactamente igual. La electricidad apenas supera el 25% de la energía final y el petróleo supera el 50%.

Es muy duro decir que no hemos avanzado nada. En la parte de la oferta, como decíamos, sí se ha avanzado. Si al 55% renovable le sumamos el 20% nuclear, tenemos que más del 75% de nuestra electricidad está descarbonizada y no depende (al menos de forma directa) de las fluctuaciones de los mercados fósiles. Ahí sí que hemos avanzado.

Pero queda un importante camino por recorrer, que ya señalábamos en el informe. Y la gran parte de este esfuerzo ha de realizarse en tres pilares: electrificación de la demanda, redes y almacenamiento.

Dejaré algunas reflexiones del informe a consideración del lector. Una bomba de calor, sin ayudas, es un 10% más económica que una caldera de gas natural a lo largo de su vida útil, pero cuando vamos a comprarla es cuatro veces más cara. ¿El truco? Durante la vida útil de la caldera pagaremos 8.700 € de gas, durante la vida de la bomba de calor pagaremos 3.200 € de electricidad. ¿Qué preferimos como ciudadanos y como país? ¿Pagar 8.700 € de un combustible fósil contaminante o 3.200 € de una electricidad descarbonizada al 75%?

Un hogar 100% electrificado reduce en un 83% sus emisiones de CO2 y paga 1.400 € menos al año. ¿El problema? La inversión inicial. ¿Somos conscientes de la pobreza energética a la que estamos condenando a la ciudadanía por no apoyar la electrificación?

Y lo mismo ocurre con nuestra industria, la pérdida de competitividad de nuestras compañías es notable por no reducir unos impuestos que gravan más a la electricidad que a la energía fósil. El precio medio de mercado es 20 €/MWh más caro en Alemania, pero su industria paga 15 €/MWh menos. ¿Cómo? Con bonificaciones al CO2 indirecto y muchos menos impuestos.

La electrificación será fundamental en el futuro, así como las inversiones en redes, pero el desequilibrio que estamos viviendo en los mercados, sólo será posible con almacenamiento. Y ese almacenamiento debe asentarse sobre nuestra industria y nuestras capacidades. Nuestra infraestructura hidráulica nos puede dar estos servicios, con mayor rango horario de soporte y con inercia.

Tenemos en nuestras manos apostar por la seguridad energética y la competitividad, hemos perdido una oportunidad en el pasado al no acompañar oferta, demanda y almacenamiento, no repitamos los errores.

• Esta columna está incluida en la edición de mayo de nuestra revista en papel (ER251) que puedes [descargar gratis aquí](#)